

EL ESPEJO DE LOS PAYASOS: EL MIEDO A SER NOSOTROS MISMOS NOS LLEVA AL MATADERO

obra pictórica

Noviembre 2011

Existe una variante entre los nacidos en Puerto Rico que persigue crear un vacío en su persona al rechazar toda señal que pudiese identificarlos como puertorriqueños. El objetivo es procurar la sustitución de su personalidad afectiva e intelectual como parte de una desnaturalizante estrategia por obtener una supuesta igualdad con el amo, a quien consideran el paradigma de una forma de ser superior y el angustioso objeto de su anhelo.

Este “vestirse del otro” requiere como contrapartida el desvestirse de lo que se es por condición natural de origen y crianza. El resultado conduce al encubrimiento artificioso mediante la superficialidad de la máscara con la que pretenden liberarse de la total ausencia de su autoestima. Qué mejor forma para lograr tan perversa transmutación que afirmando su afecto, sumisión y alianza con la derecha radical republicana en USA la cual promueve la depuración racial y la supremacía anglosajona.

La obra muestra a tres personajes vestidos de payasos contemplando su imagen en un espejo. El encubrimiento, al pretender ser lo que no son, es tan grotesco que los hemos disfrazado de payasos para resaltar lo patético de tan irracional mutación psicológica.

La primera figura en fila representa a todas aquellas damas que promueven el anexionismo antipuertorriqueño afirmando que son, sobre todo, “americanas primero”, como indicara la actual presidenta de la cámara o, según las expresiones de su antecesor afirmando su postura de que “La bandera de Puerto Rico no vale nada si no está al lado de la bandera americana”. Dicha figura representativa sostiene como atributo el símbolo del partido republicano de USA.

En segundo término se muestra al actual gobernador de Puerto Rico, disfrazado igualmente de payaso y sosteniendo como atributos la insignia del “tea party”, el logos del PNP en su mejilla y la bolsa de dinero con la que favorece a su elite predilecta.

La tercera figura muestra al actual presidente del senado mostrando como atributos el bigote hitleriano, la insignia de los fascistas americanos en su mejilla y el brazo derecho en alto saludando a Donald Rumsfeld. En el espejo se muestran tres imágenes representativas de la psiquis subyacente de los tres payasos. Estos “*wannabes*” se reflejan, respectivamente, en su desmedido afán como “Wonder Woman”, George W. Bush y “Captain America”. El espejo de las anheladas transformaciones lo sostienen la figura ya aludida de Donald Rumsfeld, la del Tío Sam, y la de la muerte que abraza a ambos.

Se completa el simbolismo de tan aberrante cuadro psicológico mostrando, como trasfondo de la obra, el carril del matadero con las piezas de las reses sacrificadas colgando del mismo.

José Buscaglia
“Villa Pityrre”
Rhode Island

